La mirada cambia el aula

escrito por Cristina Pérez-Manglano | 15 de octubre de 2025



En ocasiones leemos artículos de prensa sobre la falta de recursos en el aula, el aumento del alumnado con necesidades educativas especiales (NEE) o recién llegado y cómo esto supone un obstáculo para «poder dar clases de manera adecuada». También se menciona la problemática derivada de que algunas familias tengan niveles socioeconómicos desfavorecidos o situaciones de mayor vulnerabilidad.

La clave para dar solución a estos retos educativos está al alcance de todas las comunidades educativas: implementar las **actuaciones educativas de éxito** (AEE), que son aquellas que la comunidad científica internacional ha demostrado que contribuyen más a mejorar el aprendizaje.

Entre ellas destacan los **grupos interactivos** y las **tertulias dialógicas**, que son beneficiosas para todo el alumnado:

- Alumnado **con NEE**: se beneficia de sus iguales y recibe su ayuda.
- Alumnado **sin NEE**: desarrolla su capacidad de ayuda y mejora su aprendizaje.
- Alumnado **recién llegado**: aprende el idioma mediante la interacción con sus compañeros y compañeras.
- Alumnado de **entornos más vulnerables**: encuentra espacios de solidaridad e igualdad, donde no se deja

a nadie atrás.

En lo que respecta a los recursos, la clave está en utilizarlos adecuadamente, aprovechando el personal de apoyo especializado en inclusión, audición y lenguaje (AyL) y pedagogía terapéutica (PT), **dentro de las aulas**, para poder llevar a cabo una inclusión real. Así se benefician no solo quienes necesitan esos apoyos, sino todo el alumnado.

En muchas ocasiones no se dispone de apoyos durante toda la jornada, o no en la medida que nos gustaría, pero implementando dichas AEE, basadas en el **aprendizaje dialógico** y en los **agrupamientos heterogéneos**, el aula puede convertirse en un espacio de aprendizaje y convivencia diverso y enriquecedor.

Es importante que la **formación del profesorado** sea de calidad y esté basada en evidencias científicas, para contrarrestar cualquier discurso centrado en la queja, sobre el aula o las circunstancias, y darle una mirada transformadora.

No se trata de ver **la diversidad como un problema**, ni de centrarse en la dificultad para abordarla o en la **falta de recursos**. Se trata de cambiar la mirada y ver las posibilidades del aula, de cada niño y cada niña, y, mediante las claves que nos ofrece la ciencia, conseguir espacios de enseñanza de calidad para todos y todas.

Imagen: Freepik